

IGLESIA PARROQUIAL

SANTIAGO APOSTOL. LIÉTOR

MAYO-JUNIO ♦ 1996



*Ciclo de
Conciertos
en el Órgano
Histórico
de Liétor*

mayo/junio ♦ 1996

XIV
CICLO DE
CONCIERTOS EN EL

Órgano
Histórico
de
Líetor



*La Iglesia
Parroquial de*

*Santiago
Apóstol*

Introducción

La vida de la comunidad en una villa medieval cristiana estaba íntimamente vinculada a la parroquia y desde el momento de su ocupación por un conjunto de personas estable y de cierta entidad se construía o adaptaba un lugar para el culto, que se convertía en iglesia parroquial. En Liétor debió ocurrir esto, aunque no sepamos cuándo se llevó a efecto esta creación ni tengamos apenas noticias de las características del primer edificio.

Para poder estudiar la actual iglesia parroquial de Liétor hay que tener en cuenta las diferentes etapas de su evolución constructiva ya que de casi todas ellas quedan muestras en la fábrica que hoy contemplamos.

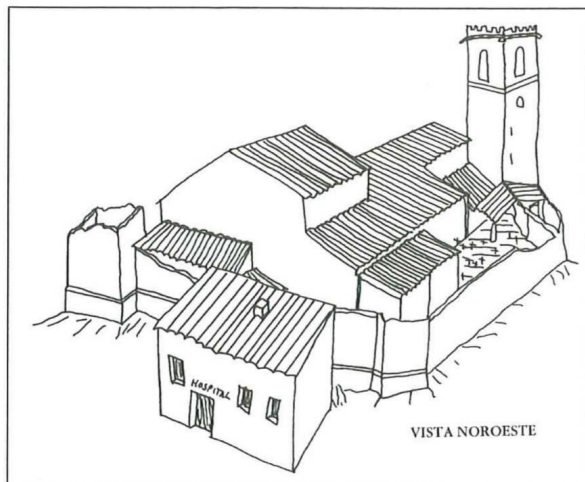
Existió un primitivo templo con una estructura arquitectónica poco conocida que fue siendo ampliado y mejorado con el paso del tiempo. En la segunda mitad del siglo XVIII, el viejo edificio se demolió para levantar otro pero se conservaron algunos de sus elementos que se integraron en el nuevo. Por eso, hoy vemos en la iglesia de Santiago Apóstol una conjunción de estilos y materiales a los que hay que hacer referencia diferenciada.

1. EL TEMPLO PRIMITIVO

La iglesia estaba situada en la parte más alta del promontorio sobre el que se alzaba el pueblo y dentro de la zona amurallada, al norte del recinto y pegando al lienzo de la muralla. Seguramente era una iglesia-fortaleza y una parte conside-

rable de sus muros formaban parte de las defensas. Se puede, incluso, presentar la hipótesis de que una pequeña atalaya sirviera como base a la primitiva iglesia (zona del presbiterio y torre actual).

Para conocer mínimamente las características arquitectónicas y la evolución de esta obra a lo largo del bajo medievo y primeros años de la época moderna, tendremos que basarnos casi exclusivamente en los informes de las visitas que los repre-



◆ Boceto hipotético de la antigua Iglesia Parroquial. Hacia 1729-1760

sentantes de la Orden de Santiago efectuaban a las villas y posesiones de sus dominios porque, prácticamente, son los únicos testimonios que conocemos al respecto.

(...) La antigua iglesia de Liétor pudo ser construida en la segunda mitad del siglo XIV o en el primer cuarto del XV y solamente la hace un tanto atípica el tener dos naves, ya que la tipología a la que pertenece se caracteriza por la nave única. No obstante, es posible que al principio tuviese una sola nave y que posteriormente se le adosara el pobre añadido que debió ser la lateral.

La torre es la parte más antigua del edificio actual y fue construida, aproximadamente, entre 1490 y 1520.

(...) Es una sólida torre formada por un único cuerpo prismático de planta rectangular. Está construida con piedra de sillería en los lienzos exteriores y vanos y con cantería unida

por mortero de cal en el interior. El grosor de sus muros es de 1'10 metros y su altura hasta la terraza almenada de su primitivo remate es de 17 metros. Sobre su lado norte se levantó en el barroco una espadaña de 6 metros de altura, alcanzando con ella un total de 23 metros de altura.

Su desarrollo está dividido en seis plantas que sólo se marcan al exterior por los vanos y por dos cornisas horizontales que recorren su perímetro. Se accede a ellas por una escalera de cal encofrada y barandas de yeso que tiene sesenta y seis peldaños.

Primera planta

En el lado de levante de la planta inferior se abre la puerta primitiva bajo arco carpanel de piedra labrada. A poniente, y junto a otra puerta que se practicó posteriormente, se abre una aspillera que denota la función defensiva que tuvo la iglesia primitiva. La cubierta es de tabla, hoy sustituida en parte por baldos de cerámica, y está sostenida por cuatro ménsulas de doble bocel del mismo tipo que las de la última escalera de la parte alta del castillo de Yeste.

Segunda planta

Poseía una ventana y frente a ella una aspillera. El primero de los vanos está hoy cegado por uno de los paramentos, el del lado de la epístola, que en el presbiterio se levantaron en el siglo XVIII. Puede apreciarse que era una ventana rectangular de 1'70 metros de altura por 1 de anchura que arrancaba desde el suelo y tenía marco de piedra labrada en tronco recto que se entrecruzaba en los ángulos superiores. El hueco de esta ventana se cerraba con portón de quicio de cerrojo o tarugo y por dentro se resuelve con un arco abocinado. Sobre la ventana practicable, al exterior, vuelan sendas ménsulas que sostenían una estructura actualmente ignorada, quizá un tejadillo.

En el lado occidental se abre otra aspillera defensiva sesgada en dirección noroeste y labrada en la misma sillería del muro.

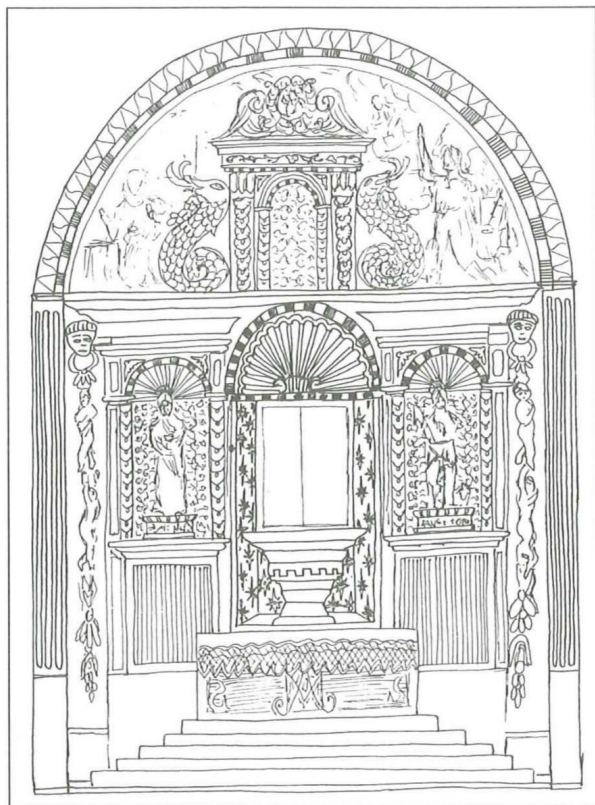
La cubierta es de tablas y está sostenida por cuatro ménsulas como en el cuerpo inferior.

Tercera planta

También posee dos vanos. A mediodía una ventana, que no debió estar originalmente, y a occidente, lo mismo que en el piso precedente, una espillera, también sesgada en la misma dirección que la anterior. La techumbre, como las de antes, de tablas sobre cuatro ménsulas.

Cuarta planta

A poniente se abre una pequeña ventana -de 40 por 60 centímetros-, con antepecho, arco carpanel y abocinada, que arranca del suelo. Al exterior está bordeada por decoración de granadas. En su parte izquierda aparece bien labrada una firma, Juan Sánchez (un cantero?) de la que no podemos indi-



◆ Reconstrucción esquemática del Retablo de Yserías. Capilla del Espino. Iglesia Parroquial.

car nada. Otras cuatro ménsulas, como en las anteriores, sostienen el entablado.

El hueco de la escalera posee un pequeño nicho que está decorado por un extraño dibujo en colores de difícil interpretación.

Por la parte externa y a la altura del techado de esta planta, la torre presenta una cornisa -doble o cóncava- que marca una de las dos divisiones horizontales de su volumen prismático.

Quinta planta

En ella se abren los arcos que cobijan las campanas. Hoy son cuatro y de diferentes tamaños pero cuando se construyó el campanario debieron ser tres (al norte, oeste y sur), iguales, alargados (3 metros de altura por uno de anchura), de medio punto, en piedra y arrancando desde el suelo. El cuarto hueco está casi cegado y da paso a las bóvedas del templo tardobarroco.

En la actualidad, solamente un hueco alberga una campana, la mayor.

El techo de este piso no posee ménsulas ni cubierta de tablas. Probablemente, no se concluyó como estaba proyectado y cuando se hizo se construyó una burda estructura que sirve de soporte a la terraza que remata la torre. A su altura, por el exterior, aparecen los elementos decorativos de más calidad y que más claramente muestran el goticismo tardío de la obra: una cornisa de doble moldura cóncava con una hilera de bolas en medio y las cuatro gárgolas de las esquinas.

Sexta planta

Estaba constituido por una terraza almenada, hoy sólo por los lados occidental y meridional. En la época barroca, aunque no sabemos la fecha, se construyó en el lado norte una espadaña de sillería con arco de medio punto sobre el que se labró el escudo de la Orden de Santiago. En ella está colocada la campana más antigua de las que hay en Liétor, está fechada en 1572. Tiene grabados una inscripción alusiva a la muerte en letras góticas, diversos adornos -sobre todo en algunos enmarques de las letras- y una cruz diseñada a base de pequeñas aspas.

(...) Un año significativo para la fábrica de la iglesia fue 1665. En él se comenzó a levantar la mejor capilla realizada en Liétor. Se trata de la dedicada a la Virgen del Espino y consagrada a costa de Juan de Valdelvira y de Mariana Tobarra Alcantud, su esposa.

(...) ...la iglesia estaba necesitada de una gran reparación y para hacerla se tenía que invertir una considerable suma de dinero y aún así, seguiría manteniéndose su desorganizada, irregular y humilde disposición y estructura. Era lógico que se cuestionara su arreglo y que se tomara la decisión de derribarla y construir una nueva. Esa empresa se acometió pocos años después.

2. LA CAPILLA DE LA VIRGEN DEL ESPINO

La tendencia de los hidalgos y adinerados de construirse en el interior eclesial espacios propios culminó con la creación de la mayor y mejor capilla de la parroquia, la de la Virgen del Espino. Se construyó conectada al antiguo templo y cuando éste fue demolido fue integrada en el nuevo, constituyéndose en una prolongación del brazo del crucero del lado del Evangelio.

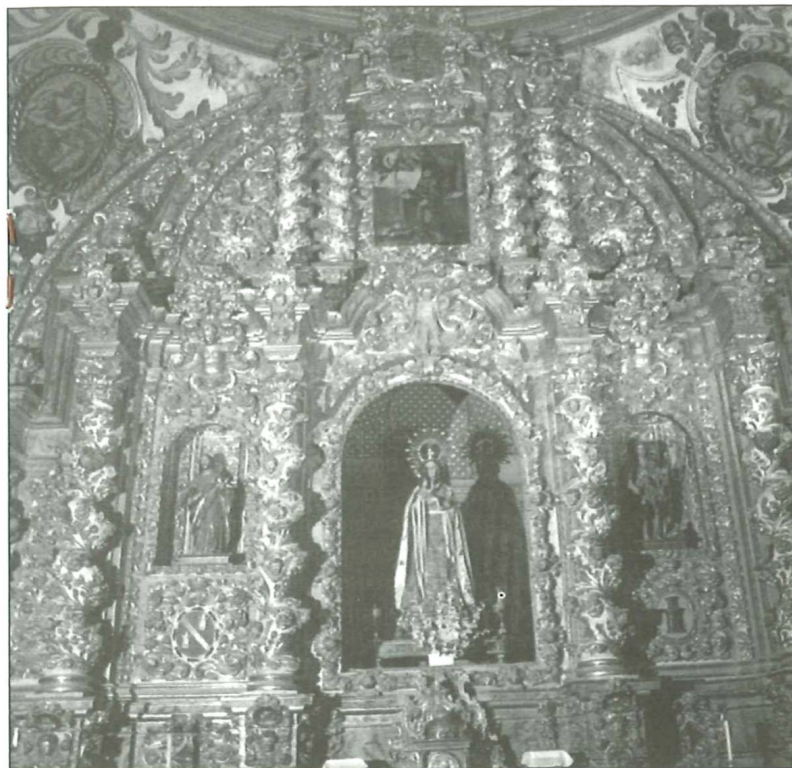
(...) El 20 de enero de 1665, el Concejo y cura decretaban la licencia y el 3 de septiembre lo hacía el Obispo de Cartagena, a quien también le fue solicitada, a través de un título que firmaba Tiburcio de Barrio, Vicario del Obispado.

El 21 de enero del año citado se firmaba el contrato de su construcción entre Juan de Valdelvira y el cantero conquense, residente a la sazón en La Roda, Simón Martínez.

(...) El 22 de septiembre de 1669, la capilla estaba terminada porque ese día se colocaba como colofón de la obra un medallón, que se guarda en el Museo Parroquial, con la imagen de la Virgen del Espino en el anverso y con la inscripción siguiente en el reverso:

Esta capilla y retablo hizieron a su costa para Nuestra Señora de el Espino los Señores Don Juan de Valdelvira Belmonte vezino y Alférez Mayor desta villa y Doña Mariana Tovarra Alcantud su mujer. Ayuda para ella Don Gonzalo Egea con 500 ducados. Se coloca 22 de septiembre año de 1669.

En este texto se hace mención de un retablo que no puede



◆ Retablo de la Virgen del Espino.

ser otro que el de yeserías policromadas, del que sólo quedan restos ocultos tras el de madera que se talló unos sesenta años después.

En la iglesia de la época de su construcción, la capilla estaba situada casi a los pies y se abría a la nave lateral derecha a través de un gran arco de medio punto *a mano izquierda a como se entra en el templo*. Hoy aparece ubicada al término del brazo del crucero del lado del Evangelio.

Es una hermosa capilla que consta de un primer tramo de planta cuadrada, de ocho por ocho metros, cubierto por una cúpula semiesférica sobre pechinas con una decoración de estuco que simula casquetes -los *ocho ramplantes*- en los que alternan dos dibujos, y clave pinjante con decoración fitomorfa geometrizada. Las pechinas tienen pintados óvalos, timbrados de cimeras, y mascarones, que seguramente simbolizan la dualidad del bien y del mal (ángel-bestia o demonio).

(...) Hay un segundo tramo, rectangular de 5'40 por 3'30

metros. Está cubierto con bóveda de medio cañón con lunetos y toda ella adornada de yeserías. Este espacio, hoy no se aprecia por estar oculto por el retablo y camarín que se construyeron posteriormente, forma a modo de gran hornacina destinada a cobijar el altar y el retablo de la capilla. Debajo de él está la bóveda de enterramiento de los fundadores a la que se accedía desde el centro de la capilla. Actualmente está cerrada la entrada.

(...) El sistema de iluminación de la capilla está constituido por dos ventanas abiertas en los laterales del tramo cuadrado -por encima de la cornisa- enmarcadas con sillería al exterior; otras dos ventanas en los laterales del segundo tramo, seguramente realizadas para dar luz al camarín cuando éste se construyó; en el fondo del segundo tramo estaba practicada otra ventana (hoy cegada), con sillería y adornos al exterior, que correspondía a la parte central del nicho principal del retablo de yeserías en el que se veneraba la antigua imagen de la Virgen del Espino. Este último vano tenía, probablemente, dos funciones: por un lado, convertir el nicho en un pequeño transparente; por otro, permitir mostrar la imagen al pueblo, acción que era especialmente importante en tiempos de calamidades.

(...) En suma, es una obra barroca del más elemental tipo de retablo transparente que pertenece a la clase de retablo seicentista en el que aparece la combinación de características del clasicismo y manierismo del siglo anterior con elementos del léxico barroco propia de mediados del siglo XVII.

En la hornacina principal se veneraba la imagen de Nuestra Señora del Espino tallada en alabastro (hoy desaparecida) descrita por Villalba Córcoles en su *Pensil del Ave María*.

Completaban la ornamentación del recinto tres grandes lámparas de plata igualmente citadas por Villalba y que, según el inventario de 1809, fueron enviadas a Murcia durante la Guerra de la Independencia, en cumplimiento del mandato de la Junta Central del Reino, y ya no fueron devueltas.

En 1731 fue colocado delante del de yeserías -cerrando el espacio rectangular del fondo de la capilla- el magnífico retablo de madera dorada que hoy luce el recinto. En líneas generales, mantiene la distribución y la línea perimetral del anterior pero es más amplio y de estructura más compleja. Está compuesto por: sotobanco, banco, un cuerpo y ático (ligado al cuerpo tan íntimamente que se constituye, prácticamente, en un segundo cuerpo).

Por su colorido y su dorado de gran calidad, el retablo, iluminado por la luz mortecina de las lámparas y velas, refulgía como una brasa en la penumbra de la capilla, insinuándose a la vista de los fieles como una aparición celestial. La vibración de sus formas, lo tupido de su decoración y la multiplicidad de sus imágenes conferiría frente a los muros rígidos e inertes del recinto una sensación de movilidad y expansión espacial. Se provocaba así el ilusionismo característico del barroco.

(...) En conclusión, la del Espino es una bella, proporcionada y armoniosa capilla que aparece adornada con una de las piezas retablistas de mayor calidad de la provincia de Albacete.

3. LA FABRICA ACTUAL

Analizaremos ahora la iglesia actual, resultante de la conjunción de los elementos siguientes:

-estructuras integradas del anterior edificio (torre y capilla del Espino).

-nueva fábrica construida en el tercer tercio del siglo XVIII.

-altares, retablos y elementos ornamentales incorporados tanto de encargo como procedentes de:

a) ermitas que iban desapareciendo;

b) los bienes desamortizados del convento carmelita de la villa.

El exterior

El edificio ocupa una extensión aproximada de 1.075 metros cuadrados y limita con la plaza, las calles Postigo y Hospital y con casas de algunos vecinos.

Su fábrica se va elevando escalonadamente hasta culminar en el piramidal tejado de ocho caras de la cúpula del crucero que aparece rematado en pináculo con bola metálica y cruz con veleta de hierro forjado. La torre queda en la parte posterior del conjunto, no destacando apenas por su escasa elevación.



◆ Grupo escultórico de Santa Ana, la Virgen y el Niño. Finales del siglo XVI. Museo Parroquial.

Los muros son de cal y canto sin labrar con la excepción de la capilla del Espino que tiene en los ángulos cadenas de sillares y son de piedra sus cornisas y enmarques de las ventanas (excepto las del camarín). Igualmente tiene de piedra labrada el borde perimetral que posee a la altura del cuerpo principal de la iglesia.

Al interior se accede por dos portadas: una, mirando al

norte, en la fachada principal; la otra, que se abre a saliente, hacia la mitad del lado izquierdo del cuerpo de las naves.

La fachada principal -neoclásica- se levanta tras un atrio descubierto al que se llega tras amplia escalinata. (...) Está construida con cal y canto y revocada con mortero de cemento chistado pintado de gris. Es sencilla, lisa, desnuda, perforada por cuatro pequeños vanos y coronada por austerísimo frontón triangular -apoyado sobre una cornisa de poco realce de yesería pintada de blanco- cuyos ángulos rematan tres pináculos de piedra. Sobre el central, el más alto, se apoya una cruz de Santiago en hierro forjado. En el centro se abre la puerta principal que se encuentra enmarcada por dos pilastras toscanas de piedra que sostienen un entablamento ligeramente moldurado rematado por cornisamiento curvo en cuyo tímpano está representada en relieve la cruz de Santiago.

La otra puerta se abre bajo un alero del tejado compuesto por cornisa de yesería con sencillos adornos pintados de amarillo y almagra y está flanqueada por marco plano de sillería.

El interior

El templo es de cruz latina con tres naves de cuatro tramos y con desarrolladas capillas, aproximadamente cuadradas, entre contrafuertes -la tercera del lado del Evangelio se convierte en atrio del acceso lateral-, que se abren a cada uno de los tramos de las naves laterales. El eje longitudinal aparece ligeramente sesgado por el acoplamiento distorsionado de la torre con la fábrica posterior.

La nave central es mucho más ancha que las otras dos hasta el punto de que por su estrechez hay que pensar que las laterales están concebidas más como corredores -a través de los cuales poder acceder a la cabecera y a las capillas- que como espacio desde el que los fieles puedan seguir los cultos. Como la iglesia tiene coro alto sobre amplio arco carpanel a los pies, el primer tramo de la nave central se convierte en sotocoro.

La nave del crucero se corresponde con las tres longitudinales y no sobresale en planta. Los brazos son cortos por su correspondencia con las naves laterales. En la cabecera se ubica un presbiterio rectangular de testero plano y con la misma anchura que el crucero y la nave principal.

Al brazo derecho de la nave del crucero se abre una puerta que conduce a las tres estancias que constituyeron la antigua sacristía y habitaciones de almacenamiento. Todo este espacio está hoy ocupado por el Museo Parroquial. Al término del brazo izquierdo está situada la capilla del Espino, que ya hemos estudiado. En la parte delantera de los muros laterales del presbiterio hay dos puertas que dan paso a la torre, la de la derecha, y a la actual sacristía, la de la izquierda.

En alzado, la nave principal, la del crucero y el presbiterio tienen sensiblemente más altura que las naves laterales y las capillas, enfatizando así la cruz latina que estructura el conjunto. El acceso a la nave principal y a la del crucero, desde las laterales, se hace a través de arcos de medio punto apeados sobre las pilastras que encaran sólidos pilares cruciformes cuyas basas están, en parte, labradas en sillería.

La nave central está cubierta con bóveda de medio cañón con lunetos compartimentada en cuatro tramos por arcos fajones que descansan en las pilastras que dan cara al pilar. Los brazos de la nave del crucero poseen, igualmente, abovedamiento de medio cañón con lunetos. La bóveda del presbiterio actualmente es de cañón pero poseía también lunetos que se cubrieron de lienzo cuando la instalación del retablo mayor. En las naves laterales las bóvedas son de arista separadas entre sí por arcos fajones y en las capillas -a cada una de las cuales se accede a través de un arco de medio punto- se utilizó el mismo sistema de cubierta.

Sobre los capiteles de las pilastras y a lo largo de las naves principal y del crucero y del presbiterio un entablamento corrido, construido en yesería, siluetea la cruz de la planta a la altura de los arranques de las bóvedas.

El crucero se cubre con amplia cúpula semiesférica sobre pechinas que tiene su superficie dividida en ocho sectores circulares por resaltes. La cúpula se trasdosa al exterior como octogonal con tejado piramidal. Esta traza hace pensar que tiene tambor, al que se perfora con ocho vanos -uno en cada cara-, lo que no se corresponde con la realidad ya que las ventanas dan a las falsas y es a ellas a las que se abren los cuatro huecos ovalados practicados en los plementos.

Posee un sistema de iluminación derivado del arquetípico constituido por ventanas abiertas en los lienzos de pared que sobre las arcadas de las naves cierran lateralmente la central. La diferencia de altura entre las bóvedas de la principal y las



◆ Interior nave principal y presbiterio. Iglesia Parroquial.

laterales permite vanos que proporcionan suficiente luz al interior. Este sistema queda complementado por la apertura de otros huecos practicados en la fachada principal -uno, rectangular, iluminando directamente el coro, y dos, ovalados, en el testero de las naves laterales- y uno en cada brazo de la nave del crucero.

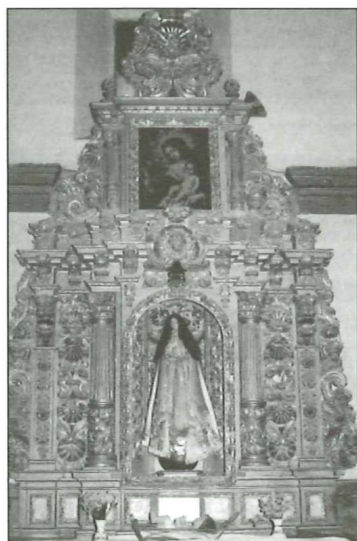
La estructura descrita sitúa a esta iglesia entre las derivadas del Gesù de Vignola que tanto proliferaron, también en esta provincia de Albacete, a lo largo de los siglos XVII y XVIII al ser utilizada su traza -muy versátil y perfectamente adaptable a cualquier estilo- en una buena parte de las iglesias contrarreformistas barrocas.

La iglesia de Santiago Apóstol es más evolucionada y compleja que la típica jesuítica de una sola nave que consigue el fácil recorrido a lo largo del ámbito eclesial a través de vanos que comunican entre sí las capillas y a éstas con los brazos del crucero. En Liétor, la comunicación se establece con estrechas naves laterales que funcionalmente sustituyen a las puertas entre las capillas y que estructuralmente la convierten en un tipo mixto entre el modelo citado y el de iglesia de tres naves con naves laterales desarrolladas y con capillas entre contra-fuertes.

Se pueden establecer relaciones entre esta iglesia y la de Nuestra Señora de la Esperanza de Peñas de San Pedro. Son lógicas, no sólo porque era utilizado frecuentemente el modelo, sino, sobre todo, porque la traza de la de Santiago la realizó Alejandro Carreras, hijo del maestro que construyó la de Peñas. No obstante, la última posee un aspecto muy barroco - se edificó en el primer tercio del siglo XVIII- mientras que la de Liétor -de finales del tercer cuarto de la centuria- está, prácticamente desprovista de decoración, lo que hay que interpretar como un alineamiento con los presupuestos neoclásicos, que ya aparecen con claridad en la fachada principal y en los retablos que Sistori pinta en su interior.

(...) En conjunto, una iglesia con estructura barroca y tratamiento ornamental neoclasicista que se trazó teniendo en cuenta la integración de los dos elementos anteriores que se querían conservar -la torre y la Capilla del Espino-, lo que provocó distorsiones en planta que fueron bien resueltas porque ópticamente no se notan. El de Santiago Apóstol es un templo armónico y equilibrado con un marcado contraste espacial entre el volumen de la cruz latina y las naves y capillas laterales.

JOSE SANCHEZ FERRER Y FRANCISCO NAVARRRO PRETEL (Texto y fotos extraídos de *ARQUITECTURA RELIGIOSA EN LIETOR*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 1994)



◆ Retablo de la Inmaculada. Capilla del Espino. Iglesia Parroquial

Traducción de los textos de la Constitución Federal

Diseño gráfico: Juanjo Jiménez

Imprime: Gráficas Ibarra

Dep. Legal: AB-205-1996